Naciones Unidas S/PV.7438



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7438[a] sesión

Martes 5 de mayo de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Murmokaitė	(Lituania)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Zhao Yong
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sra. Kawar
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sra. Chávez Colmenares

Orden del día

La situación en Liberia

Vigésimo noveno informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2015/275)

15-12992 (S)





Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

La Presidenta (*habla en inglés*): Puesto que esta es la primera sesión pública del Consejo del mes de mayo, en nombre del Consejo quisiera aprovechar la oportunidad para rendir homenaje a la Representante Permanente de Jordania, Excma. Sra. Dina Kawar, por su servicio como Presidenta del Consejo durante el mes de abril, así como a todo su equipo. Estoy segura de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento a la Embajadora Kawar y su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que pilotaron la nave del Consejo de Seguridad durante el mes transcurrido, que fue muy intenso. En el plano personal, también es un gran placer recibir el relevo de parte de una embajadora. Pienso que el hecho de que sea la primera embajadora árabe que preside el Consejo de Seguridad es sumamente importante y simbólico, y un verdadero ejemplo para todas las niñas y mujeres del Oriente Medio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Vigésimo noveno informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2015/275)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión. En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Justicia y Fiscal General de la República de Liberia, Excmo. Sr. Benedict Sannoh.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General para Liberia y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sra. Karin Landgren, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia y Representante Permanente de Suecia, Excmo. Sr. Olof Skoog, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/275, que contiene el vigésimo noveno informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Tiene ahora la palabra la Sra. Landgren.

Sra. Landgren (*habla en inglés*): Mientras hablo de lo acontecido durante el período que abarca el informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo (S/2015/275), toda Liberia espera con interés la llegada de este sábado 9 de mayo. Si para entonces no se ha confirmado ningún otro caso nuevo, la Organización Mundial de la Salud espera declarar que Liberia se ha librado del Ébola. Después de pasar casi 14 meses bajo la sombra del virus, esta noticia será motivo de gran alegría para el país. Además, la semana pasada, el 30 de abril, la Misión de las Naciones Unidas para la Respuesta de Emergencia al Ébola en Liberia cerró sus puertas y traspasó sus tareas residuales a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y otros organismos de las Naciones Unidas. Los liberianos y su Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas y los asociados internacionales, han logrado vencer con firmeza a la epidemia. Ahora deben permanecer alerta.

Mientras Liberia empieza a recuperarse del Ébola, el Gobierno ha adoptado medidas para asumir plenamente todas las responsabilidades relativas a su seguridad el 30 de junio de 2016, tal y como estipuló el Consejo. El 6 de marzo, el Consejo de Seguridad Nacional de Liberia apoyó el Plan del Gobierno de Liberia para la Transición de la UNMIL, en consonancia con la resolución 2190 (2014). Este importante plan se elaboró bajo la dirección del Ministro de Justicia con el apoyo de la UNMIL, y por medio de consultas con los cuerpos nacionales de seguridad, los ministerios, la asamblea legislativa, el poder judicial y la sociedad civil. Un grupo de ejecución conjunta, presidido por el Ministro de Justicia y copresidido por la Representante Especial de la UNMIL, el Ministro de Economía y Planificación del Desarrollo, el Ministro de Defensa, la Embajadora de los Estados Unidos y un juez adjunto del Tribunal Supremo, está realizando un seguimiento de los progresos con respecto a los objetivos y el calendario establecidos. Además de centrarse en la asimilación por parte de Liberia de las tareas que todavía realiza la UNMIL, el plan de transición de la seguridad también aborda las deficiencias del sector de la seguridad en ámbitos tales como el aumento de la eficacia operacional, la mejora de las capacidades de gestión, la reducción de la corrupción y el aumento de la confianza de la opinión pública por medio de una mayor vigilancia, responsabilidad y profesionalización. En dicho plan se reconoce que para llevar a cabo con éxito la transición de la seguridad,

hace falta la implicación de todo el Gobierno y una voluntad política constante en las más altas instancias.

He instado al Gobierno a incluir los sectores de la justicia y la seguridad en el plan de recuperación del Ébola. En el proyecto de plan de estabilización y recuperación económica se reconoce la necesidad de fortalecer el sector de la seguridad, pero se prevé que la financiación de las necesidades de seguridad provenga principalmente del presupuesto nacional. En vista de que actualmente se calcula que el plan de transición de seguridad necesitará 76 millones de dólares tan solo hasta junio de 2016, esta previsión podría resultar difícil de cumplir.

Las Naciones Unidas elogian a Liberia por haber logrado sus objetivos iniciales en virtud del plan de transición de la seguridad. Desde que se mandó a imprimir el informe del Secretario General, todavía se han realizado más progresos. El 21 de abril Liberia se convirtió en el décimo país africano en ratificar el Tratado sobre el Comercio de Armas. En marzo, la Comisión Nacional de Liberia sobre las Armas Pequeñas, junto con la UNMIL, impartieron el primer tramo de formación sobre el marcado y registro de armas a más de dos decenas de empleados de una amplia representación de organismos de seguridad —las fuerzas armadas, el cuerpo de seguridad nacional, el servicio de protección ejecutiva, la Policía Nacional de Liberia y el servicio de inmigración— anticipándose al calendario de junio previsto en el plan de transición de la seguridad. Espero que el proceso gubernamental de marcado de armas comience a finales de este mes, y que el nuevo proyecto de procedimiento estándar se formalice esta semana.

El 1 de junio, los ingenieros bengalíes de la UNMIL impartirán un curso de perfeccionamiento sobre restos explosivos de guerra a las Fuerzas Armadas de Liberia, después de que hayan realizado el curso previo del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas. De ese modo, las Fuerzas Armadas de Liberia tendrán todos los instrumentos para asumir el 1 de julio las tareas relativas a los restos explosivos de guerra en 11 de los 15 condados de Liberia. La UNMIL y las Fuerzas Armadas de Liberia continuarán colaborando estrechamente para traspasar dichas competencias en los cuatro condados restantes.

El 16 de abril, estalló una revuelta en el barrio rojo de Paynesville, al este de Monrovia, cuando un motociclista murió tras una confrontación con la Policía Nacional. En tan solo 12 horas, tres motociclistas murieron en Monrovia en circunstancias similares en las que hubo la participación de las fuerzas de seguridad. Estas nuevas tensiones llegaron tras unas denuncias previas por brutalidad policial. Los disturbios de Paynesville se saldaron con varios civiles y agentes de policía heridos y grandes daños materiales, entre otros lugares a cinco comisarías de policía, una de las cuales fue destruida. La UNMIL, que emplazó una unidad de policía constituida de reserva y siguió en contacto con la Policía Nacional de Liberia, llevó a cabo su propio examen de respuesta y le propuso a la Policía Nacional de Liberia realizar un examen conjunto de cómo se había gestionado la situación.

El 1 de mayo la Presidenta Johnson-Sirleaf despidió a tres oficiales superiores de la Policía Nacional de Liberia, incluidos algunos que habían sido objeto de denuncias de mala conducta grave y abuso de poder. Sus sustitutos, nombrados por el Ministro de Justicia, llegaron de las filas de la Policía Nacional de Liberia. Uno se había beneficiado ya en 2014 del programa de capacitación de gestión del Instituto Ghanés de Gestión y de Administración Pública, facilitado por la UNMIL y fundado por Irish Aid. La Presidenta también ordenó la reconstitución del Comité de Administración del Cambio, uno de los hitos del plan de transición ambiciosamente establecido para el pasado mes de marzo. Se trata de medidas hacia la profesionalización y la despolitización de la Policía Nacional de Liberia, por lo que ha abogado constantemente la UNMIL.

En febrero, en el Día de las Fuerzas Armadas, el ex Ministro Kofi Woods pidió a las Fuerzas Armadas de Liberia que regresaran a West Point, Monrovia, para participar en labores cívicas como acto de reconciliación. A petición del Consejo de Ancianos y otros representantes de la comunidad de West Point, soldados no armados de las Fuerzas Armadas de Liberia han trabajado codo con codo con voluntarios comunitarios para reconstruir y transformar la escuela pública, que había sido utilizada como centro de tratamiento del Ébola antes de verse altamente dañada por los altercados del pasado mes de agosto. La Policía Nacional de Liberia también se ha sumado al empeño respaldado por las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales y liberianas. La escuela abrirá sus puertas de nuevo la semana próxima.

El Ébola puso de manifiesto la fragilidad subyacente de Liberia. Además de la crisis de salud pública, los liberianos se enojaron por la respuesta inicial del Gobierno, que fue muy lenta, y por la carestía de los productos básicos, mientras que el uso de las Fuerzas Armadas y la aplicación de un Estado de emergencia también provocaron nuevos temores, como expliqué ante el Consejo (véase S/PV.7260) el 9 de septiembre del año pasado. Es notable

que solo ocho meses después sea Liberia, uno de los tres países afectados, la que vaya a declararse libre del Ébola.

Los liberianos aunaron fuerzas y demostraron su resiliencia. Ahora es el momento de tratar aquellos factores que contribuyeron a la propagación del Ébola, especialmente la deficiencia de los servicios sociales, la falta de responsabilidad y un Gobierno demasiado centralizado. La economía de enclave y principalmente extractiva de Liberia también resultó ser muy vulnerable a la conmoción del Ébola, situación exacerbada por la fuerte caída en los precios mundiales del mineral de hierro y el caucho.

Las primeras medidas del Gobierno hacia la transición de la seguridad a un nivel de condado, como parte del plan de transición de la seguridad, son elementos de una reforma histórica para la descentralización de la prestación de servicios y, durante los últimos dos meses, se han activado más consejos de seguridad a nivel de condado. Se pretende que sirvan como mecanismo de alerta temprana y como foro para la resolución de controversias a nivel local. Junto con los focos de justicia y seguridad existentes y planificados, los consejos de seguridad a nivel de condado pueden fortalecer la coordinación entre los organismos de seguridad y las autoridades locales. Por supuesto, habrá desafíos para las autoridades locales a la hora de conseguir que los consejos operen de manera eficaz en los primeros asentamientos, pero mejorarán su apoyo a medida que se descentralicen los servicios y las operaciones.

Hay avances prometedores en la lucha contra la corrupción. La Comisión de Lucha Contra la Corrupción en Liberia está llevando a cabo investigaciones importantes con respecto a empresas de propiedad estatal. Es necesaria una firme voluntad política para respaldar estos esfuerzos, especialmente a medida que las investigaciones asciendan en las filas del Gobierno. Las auditorías por parte de la Comisión General de Auditoría, incluido el Equipo Nacional de Tareas contra el Ébola, han prestado atención a las debilidades en materia de gestión financiera. Otros empeños hacia la transparencia son por ejemplo la Alianza para el Gobierno Abierto y la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas. Todo ello puede contribuir a que se confíe más en el Estado y a que se mejore la prestación de servicios a sus ciudadanos.

El Ébola amenazó con profundizar los divisiones sociales de larga data, que todavía llevan sin cicatrizar los años de conflicto. La reconciliación sigue siendo una labor en curso. Como dijo el Secretario General recientemente: "La justicia es esencial [...] Debemos tratar las violaciones del pasado para garantizar un futuro estable". El diálogo nacional sobre la exclusión social y sobre los crímenes del pasado sigue silenciado en el mejor de los casos.

La estabilidad de Liberia también depende de la estabilidad de la subregión. Un reciente incidente de tiroteos en la frontera nos recordó el potencial de tensiones en torno a la frontera con Côte d'Ivoire. En este sentido, la cooperación entre Liberia y Côte d'Ivoire es alentadora con la reanudación de los procesos cuadripartitos y asociados bilaterales. El adelanto de las elecciones tanto en Guinea como en Côte d'Ivoire este octubre supone una necesidad concreta de mantener una firme cooperación en la subregión.

Tanto a nivel nacional como en la diáspora, las próximas elecciones presidenciales de Liberia en 2017 —un hito político— son ya objeto de un apasionado debate. En 2017 habrá mucho en juego y el entorno político es cada vez más intenso. Por su parte, la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, debe tener en cuenta cómo enmarcar su propio respaldo, incluso la presencia del mantenimiento de la paz, en el contexto de la situación después del Ébola para forjar desarrollos positivos y oportunidades que surjan de la crisis y para evitar un retroceso en lo avanzado en Liberia. Tras 12 años de respaldo a Liberia, la UNMIL sigue siendo una presencia tranquilizadora tanto para los liberianos como para los inversores, un elemento de disuasión a la posible violencia, y un mentor y firme apoyo para la Policía Nacional de Liberia. Tal y como se demostró en Paynesville, el país sigue teniendo focos de controversias intercomunitarias y de frustración comunitaria relacionados con tierras y concesiones. Además, estos son posibles desencadenantes que pueden repercutir negativamente en el ambiente político.

A medida que me preparo para retirarme de mi puesto de Representante Especial del Secretario General en julio, quisiera dar las gracias al Secretario General Ban Ki-moon y al Consejo por la confianza que han depositado en mí a la hora de dirigir tres operaciones de paz sucesivas —en Nepal, Burundi y Liberia— durante los últimos seis años y medio. Ha sido un privilegio extraordinario. Hoy se cumplen seis años desde mi primera exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.6119), cuya implicación ha sido siempre inquebrantable. Lamentablemente, Burundi y Nepal se encuentran ambos en los titulares de los medios de comunicación, y cada uno de ellos amerita nuestra profunda reflexión colectiva sobre el ritmo y el impacto en materia de estabilización después de los conflictos.

Quisiera dar las gracias al Gobierno de Liberia, y al Embajador Marjon Kamara personalmente, por nuestra productiva relación. No solo con el Gobierno sino también con los liberianos de a pie, he encontrado siempre una bienvenida y una apertura que ha hecho que vivir y trabajar en ese país haya sido un auténtico privilegio. Quisiera dar las gracias a la Comisión de Consolidación de la Paz, un asociado para el diálogo sin igual, y a todos los asociados internacionales de la UNMIL. Para concluir, quisiera expresar mi más sincero respeto y gratitud a mis colegas de las Naciones Unidas, especialmente al personal nacional, internacional y voluntario sobre el terreno, sin cuyo apoyo, día tras día, toda esta labor no hubiera sido posible.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Landgren por su exposición informativa, y en particular por referirse concretamente a la crisis en cuestión.

Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): La felicito, Sra. Presidenta. Es realmente emocionante verla a usted y a Lituania ocupar la Presidencia del Consejo este mes.

Quisiera hacer un par de comentarios en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz y de la configuración encargada de Liberia.

En primer lugar, como acaba de señalar la Representante Especial del Secretario General Karin Landgren respecto a la importante situación del Ébola, si no se informa de casos nuevos, Liberia será declarada oficialmente libre del Ébola este sábado, 9 de mayo. No obstante, no es momento de bajar la guardia. Se necesitarán más esfuerzos para que Liberia siga a un nivel de cero respecto del Ébola, incluida la mejora de servicios de cuidado de salud en las comunidades rurales. También, se debe prestar una atención internacional de alto nivel para garantizar que el proceso íntegro de recuperación aporte mejoras tangibles al pueblo de Liberia lo antes posible.

Tras ser elegido Presidente a principios de marzo, estuve en Liberia del 5 al 7 de abril para obtener impresiones de primera mano de la situación sobre el terreno. El propósito de esta visita fue extraer lecciones de la crisis y analizar cómo la Comisión de Consolidación de la Paz podría respaldar de manera óptima las prioridades de la consolidación de la paz en la fase de recuperación del Ébola y en los procesos de transición de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). He compartido con ustedes mi informe con antelación, pero permítaseme aprovechar esta oportunidad para abundar en tres aspectos.

En primer lugar, existe la imperiosa necesidad de mejorar la situación socioeconómica en Liberia; es decir, el aumento del acceso a la enseñanza primaria, el despliegue de redes de seguridad social y la creación de oportunidades de empleo para los jóvenes. Las condiciones ya eran difíciles antes de la crisis, teniendo en cuenta que el 64% de la población vive por debajo del umbral de pobreza y solo el 34% de los niños asiste a la escuela primaria, y la situación se ha deteriorado aún más debido a la situación del Ébola. La crisis ha aumentado la carga en los hogares y ha destruido los medios de subsistencias de muchos; en particular las mujeres y los jóvenes que participan en pequeños negocios. Brindar oportunidades, sobre todo a los jóvenes y a las mujeres, es prioridad fundamental para garantizar la paz y la estabilidad en el futuro. La pronta recuperación de la economía, incluso mediante la reanudación del comercio transfronterizo, la reanudación de los vuelos internacionales, y el estímulo económico, serán fundamentales para esos esfuerzos.

En segundo lugar, es necesario abordar las relaciones entre el Estado y la sociedad y la confianza en las instituciones estatales. Gran parte de ello se centrará más en el fortalecimiento de la rendición de cuentas, la legitimidad y la capacidad institucional, incluso mediante el empoderamiento de las distintas comisiones independientes. Ello abarca también el aumento de la presencia y la capacidad del Estado para prestar servicios básicos en las comunidades como parte del proceso de descentralización. A medida que se retire la UNMIL y traspase la responsabilidad de seguridad, hay que realizar esfuerzos específicos para fortalecer los sectores de la justicia y la seguridad, incluido el programa informático de seguridad, y mejorar las relaciones entre los civiles y la seguridad.

Sin embargo, la capacidad del Estado no basta para fomentar la confianza; también será fundamental seguir atendiendo algunas de las demandas pendientes derivadas de la guerra civil, incluso acelerando la aplicación de la Hoja de Ruta para la Reconciliación Nacional de manera inclusiva, lo cual será importante sobre todo para iniciar los preparativos de la celebración de elecciones pacíficas y creíbles en 2017. En ese sentido, es importante seguir empoderando a la mujer y garantizando su plena y equitativa participación en el proceso electoral, teniendo en cuenta que el porcentaje de mujeres en la Legislatura disminuyó en las últimas elecciones al Senado.

En tercer lugar, es necesario contar con una perspectiva y un enfoque regionales más fuertes. La crisis

del Ébola ha demostrado claramente que lo que ocurre en un país en la región tiene un efecto directo en los demás. La crisis ha imprimido nuevo ímpetu a la cooperación regional. La decisión de los dirigentes de la Unión del Río Mano de aunar esfuerzos en un plan regional de recuperación de los efectos del Ébola debería ser acogida con beneplácito y respaldada. Esa cooperación regional, incluida al nivel más alto, será también importante para el futuro mantenimiento de la paz y la seguridad en la región. Las iniciativas y las organizaciones regionales pertinentes merecen mayor atención y apoyo, y deberíamos celebrar consultas y coordinar con esas organizaciones de manera más sistemática a medida que enmarquemos nuestra propia labor.

La prioridad para la Comisión de Consolidación de la Paz es salvaguardar los logros en materia de consolidación de la paz para que puedan mantenerse y fortalecerse. En los próximos meses, será importante establecer una estrecha coordinación con el Consejo de Seguridad para ayudar a garantizar una transición responsable y sin tropiezos de la UNMIL, incluso coordinando con las actividades de recuperación de los efectos del Ébola pertinentes y ayudando a movilizar el apoyo y los recursos para el plan de transición del Gobierno.

La crisis del Ébola expuso cuán volátil sigue siendo la situación en Liberia. Sin embargo, demostró también la decisión y resiliencia de su pueblo. El éxito que esperamos celebrar el 9 de mayo obedece en gran medida a los dirigentes políticos, religiosos y tradicionales de Liberia unidos en una acción colectiva. Debemos aprovechar esta experiencia y esta oportunidad de cambio al adoptar las próximas medidas en apoyo a una Liberia pacífica y próspera.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Skoog por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Ministro de Justicia y Fiscal General de la República de Liberia.

Sr. Sannoh (Liberia) (*habla en inglés*): Para mí es un honor y un privilegio dirigirme al Consejo de Seguridad en momentos en que examina el vigésimo noveno informe (S/2015/275) de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

Liberia ha avanzado mucho desde que terminó el conflicto, elaborando medios para abordar las causas profundas y las consecuencias del conflicto civil de una manera amplia y holística a fin de consolidar la paz, promover la reconciliación nacional y crear un entorno propicio para el desarrollo político, económico y social en Liberia. En ese sentido, se ha avanzado muchísimo bajo el liderazgo de la Presidenta Ellen Johnson Sirleaf, pero debemos seguir teniendo siempre presente que Liberia no estaría donde está hoy sin el esfuerzo incansable de la comunidad internacional. Por lo tanto, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General, a los miembros sucesivos del Consejo de Seguridad, a la Comisión de Consolidación de la Paz y a los miembros de la configuración encargada de Liberia, así como a todos los asociados bilaterales y multilaterales, por el apoyo que nos han brindado durante años.

Permítaseme también dejar constancia del agradecimiento del Gobierno de Liberia a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y al liderazgo demostrado por la Representante Especial del Secretario General, Sra. Karin Landgren, durante su mandato. La Representante Especial del Secretario General y el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia, Embajador Olof Skoog de Suecia, han hablado de manera elocuente y objetiva sobre la situación de Liberia, los desafíos que afrontamos como nación y pueblo, y la necesidad del apoyo internacional, con lo que estamos sumamente de acuerdo.

El informe del Secretario General representa de manera objetiva la situación en Liberia a partir del 15 de abril. Sin embargo, algunas de las preocupaciones planteadas y de los incidentes denunciados no dan una idea holística de la situación en Liberia y parecen más sucesos aislados, lo cual el Gobierno no ha aprobado.

La primera es la cuestión de la corrupción. Los errores mencionados en cuanto a la corrupción y la impunidad en Liberia son más una manifestación de los desafíos en materia de capacidad que una falta de voluntad política de combatir esa amenaza. Cabría recordar que la Presidenta en su última intervención ante la Legislatura la exhortó a que enmendara la ley por la que se establece la Comisión de Lucha contra la Corrupción de Liberia para otorgarle a la Comisión plenas facultades de enjuiciamiento. Lo que no se dice es que procesar las causas de corrupción requiere capacidad y recursos de los que no disponemos. Por lo tanto, el Ministerio prioriza las causas que tienen efecto generalizado, como la causa de la National Oil Company que implica soborno de legisladores, emisión ilegal de contratos de explotación forestal en los que estaban involucrados funcionarios de la Dirección de Desarrollo Forestal, y el Servicio Nacional de Medicamentos del Ministerio de Salud, entre otros. Está en vías de establecerse en el Ministerio de Justicia una División de Lucha contra la Corrupción formada por fiscales de experiencia y reconocidos; y cuando esté plenamente en

funcionamiento, acelerará el enjuiciamiento de las causas de corrupción. Se está elaborando también una nueva legislación para crear un nuevo tribunal que se dedique a las causas de corrupción.

El Gobierno actualmente trabaja para descongestionar la policía más allá del condado Montserrado hacia otros condados para que el nivel de despliegue guarde relación con la proporción demográfica. Las preocupaciones por la brutalidad de la policía son alarmantes. La División de Normas Profesionales de la Policía Nacional de Liberia investiga de forma sistemática actos de conducta indebida de la policía y se adoptan medidas disciplinarias, como expulsiones y enjuiciamientos. La Dependencia de Delitos Transnacionales, que incluye a representantes de todos los organismos de seguridad, funciona aunque la reunión de su Junta sigue siendo errática. El Ministerio de Justicia ha orientado a la Junta reunirse de manera sistemática. El Gobierno también ha adoptado medidas enérgicas para reformar a la Policía Nacional de Liberia e inculcar disciplina y profesionalidad entre sus filas. En ese sentido, hace poco, la Presidenta destituyó a cuatro oficiales superiores de la policía. Se está realizando en estos momentos pruebas independientes por separado que investigan acusaciones de conducta indebida de la policía, que pudieran justificar enjuiciamiento penal.

El examen y la reforma de las leyes relativas al sector de la seguridad es un proceso dinámico y constante. El proyecto de ley de policía se volvió a analizar por mi oficina con el objetivo de brindar una dirección clara sobre una serie de cuestiones normativas. Se espera que ese ejercicio se complete para finales de este mes, y posteriormente se presente a la Presidenta para su examen y posterior remisión a la Legislatura. El proyecto de ley sobre las armas de fuego sigue en la Legislatura, y se nos ha informado que muy pronto se convertirá en ley.

Con respecto a la situación de los derechos humanos, el Gobierno no tolera las violaciones por parte de ninguna de sus instituciones, y mantiene su compromiso de cumplir sus obligaciones en virtud del derecho local e internacional. El Gobierno investiga sistemáticamente los incidentes de violaciones y abusos contra los derechos humanos, y, de conformidad con las garantías procesales, somete a los responsables a la acción de la justicia. Los hechos que se mencionan en el informe del Secretario General, incluido en particular el uso excesivo de la fuerza en el violento enfrentamiento entre la comunidad de West Point y las Fuerzas Armadas de Liberia durante el estado de emergencia, constituyó un incidente aislado que la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos investigó de inmediato. En las conclusiones de la Comisión no se indica que las Fuerzas Armadas de Liberia hayan sido responsables del tiroteo, por lo que no se emprendió ninguna investigación penal.

Reconocemos la necesidad de establecer un tribunal militar en consonancia con el código uniforme de justicia militar, de lo cual se está ocupando el Gobierno, pero el hecho de que no se derivó un proceso penal de este incidente no obedeció a la falta de dicho tribunal. Existen otros procedimientos que permiten enjuiciar a los soldados de las Fuerzas Armadas de Liberia en tribunales civiles, si son declarados responsables de conductas delictivas contra civiles.

En cuanto a los medios de comunicación, no hay ninguna restricción ni censura previa de la prensa en Liberia. Sin embargo, los medios de comunicación no están por encima de la ley, sino que siguen estando sujetos a ella, a tal punto que cuando hay una violación clara y deliberada de las leyes de Liberia por parte de periodistas o instituciones del sector de los medios de comunicación, el Gobierno tiene el deber de someter a los responsables a la acción de la justicia para preservar la integridad de la ley y el bien común de la sociedad.

La violencia sexual y por razón de género sigue siendo un desafío, incluso a pesar del aumento de los enjuiciamientos y las largas penas de prisión. Lo que ahora queda claro es que la justicia penal por sí sola no puede hacer frente a este desafío. Además de los enjuiciamientos, ahora debemos analizar otros factores, como las dimensiones sociológicas y culturales, y desplegar esfuerzos concertados mediante la sensibilización para luchar contra este flagelo. El Gobierno está comprometido con este proceso.

Asimismo, el Gobierno mantiene su compromiso de concluir el proceso de examen de la Constitución de una manera que contribuya aún más a los esfuerzos de Liberia para consolidar la paz y el respeto de la libertad de religión, y no los socave. Reconocemos la lentitud de la aplicación del programa Palava Hut como parte de la hoja de ruta para la recuperación, la consolidación de la paz y la reconciliación a nivel nacional, pero no obstante, seguimos comprometidos a aplicar plenamente el programa.

En respuesta a las resoluciones 2190 (2014) y 2215 (2015), en las que se pide al Gobierno de Liberia que asuma plenamente las responsabilidades totales de la UNMIL en materia de seguridad a más tardar el 30 de junio de 2016, y a la UNMIL que reanude la reducción del número de sus efectivos, el Gobierno, en estrecha colaboración

con la UNMIL y otros asociados, ha formulado un plan concreto, con plazos y parámetros de referencia, con miras a fomentar la capacidad del sector de la seguridad para poder asumir esas responsabilidades.

No obstante, el plan formulado por el Gobierno va más allá de la transición de la UNMIL. Es una estrategia de consolidación de la paz que tiene por objetivo no solo asumir las responsabilidades de la UNMIL, sino también consolidar los logros alcanzados a lo largo de los años, y encarar los retos pendientes que representan una amenaza a la paz y la seguridad del país de manera más estructurada. Ahora el plan se ha desglosado según esos criterios.

En el plan se hace hincapié, entre otros parámetros de referencia subyacentes, en un enfoque integral del Gobierno respecto de la titularidad y la aplicación, centrándose en la seguridad del Estado y humana; la eficiencia, la transparencia y la rendición de cuentas; la supervisión democrática y civil; y la coordinación, la colaboración y las alianzas dentro del sector de la seguridad y entre Liberia y sus asociados regionales y para la aplicación de la ley.

En el plan también se insta a fomentar la capacidad y fortalecer y elaborar políticas y marcos jurídicos y regulatorios clave cuando no existan, y a examinar y promulgar los marcos jurídicos, incluida la aprobación de la ley sobre la policía y la ley sobre las armas de fuego, entre otras cosas. El plan está incorporado en el programa de recuperación posterior al Ébola.

El costo de la ejecución del plan se calcula en 104,8 millones de dólares, a lo largo de un período de tres años o más. En el plan se reconoce que el Gobierno de Liberia tiene la responsabilidad de movilizar los fondos necesarios, pero también hace hincapié en la necesidad de un mayor apoyo de los donantes al sector de la seguridad, teniendo en cuenta las enormes dificultades que enfrentamos.

En marzo de 2014, la mortífera enfermedad del Ébola afectó a Liberia, y reveló la existencia de varias vulnerabilidades en los sistemas de prestación de servicios, sobre todo en el sistema de atención de la salud. Quisiera informar que con el sólido apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad mundial, acompañado a nivel nacional por un liderazgo firme y un pueblo resiliente, ahora Liberia está a punto de ser declarada sociedad libre del Ébola.

Liberia ha elaborado un plan de estabilización y recuperación económica para abordar una serie de vulnerabilidades que puso de manifiesto el virus del Ébola, así como un plan subregional con Sierra Leona y Guinea. El Gobierno espera con gran interés poder continuar la alianza con las Naciones Unidas y la comunidad mundial, a fin de reducir a cero las infecciones y preservar a Liberia y la subregión libres del Ébola.

El marcado deterioro de la economía de Liberia debido a la crisis del Ébola sigue siendo el mayor obstáculo con que tropieza el Gobierno en cuanto a la prestación de servicios a su pueblo. Esta situación seguirá repercutiendo en todos los sectores, sobre todo en el sector de la justicia y la seguridad. El Gobierno seguirá esforzándose para mejorar las condiciones socioeconómicas, especialmente entre la inquieta juventud, fortalecer las relaciones entre el Estado y la sociedad y fomentar la confianza y entre la ciudadanía, el Gobierno y sus instituciones.

Por último, Liberia sigue comprometida con las obligaciones asumidas en virtud de la declaración de compromiso mutuo con la Comisión de Consolidación de la Paz, y seguiremos aumentando la interacción con los miembros de la configuración para afianzar la paz en Liberia, sobre todo habida cuenta de que el ritmo de la movilización de recursos en apoyo de Liberia ha disminuido en gran medida en los últimos años. El Gobierno insiste en que el apoyo a la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz es decisivo durante el proceso de transición en Liberia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.